

EXPRESIONES MITOLÓGICAS EN NUESTRA LENGUA

Es probable que muchas de las expresiones que a continuación aparecen las hayas oído, o incluso pronunciado, en alguna ocasión. Todas ellas tienen contenido y procedencia mitológica; por ello, los alumnos de mitología han tratado de explicarlas para que entiendas de dónde surgieron. Esperamos con ello que te diviertas, al tiempo que conoces un poco mejor tu idioma.

SER UN CAOS

El caos es en mitología una inmensidad vacía que precedió a la formación del universo, donde los elementos yacían en confusión. En nuestra lengua, la palabra caos alude a toda realidad o situación que se caracteriza por la confusión y el desorden. Del término deriva también el adjetivo caótico.

PÁNICO

Pan era un personaje mitológico, el dios de los campos y los pastos. Era mitad macho cabrío -con piernas, pies y cuernos de este animal- y mitad hombre. A este dios se le atribuían las alarmas súbitas y los temores imaginarios; por esta razón, se ha dado el nombre a los terrores pánicos, que designaban originalmente el espanto que despertaban las súbitas apariciones del dios. Y de ahí, luego, el sustantivo pánico. Cuando se emplea la expresión sembrar el pánico se quiere aludir a sembrar el espanto o el horror.

SER UN CANCERBERO

Cerberos era el perro de Hades (dios del mundo subterráneo y de los infiernos). Era éste uno de los monstruos que guardaban el imperio de los muertos; prohibía la entrada en él a los vivos e impedía la salida. Cerberos tenía tres cabezas y una cola formada por una serpiente. De aquí que a todo guardameta, en el lenguaje deportivo, por el simple hecho de guardar la portería, se le denomine cancerbero (perro Cerberos).

EL TALÓN DE AQUILES

Aquiles, héroe mítico de la Guerra de Troya, fue bañado por su madre Tetis en las aguas del Éstige, río de los Infiernos. Esta agua tenía la virtud de hacer invulnerables a todos los que en ella se sumergían. Sin embargo, el talón por el que Tetis sostuvo al niño no fue tocado por el agua milagrosa y quedó vulnerable. El talón era, por tanto, su punto débil, y, por comparación, al punto débil de las personas se le llama su talón de Aquiles.

ESTAR HECHO UN HÉRCULES

Esta expresión viene referida a Hércules o Heracles, héroe mitológico caracterizado por su fuerza descomunal. Desde niño lo demostró matando una serpiente que la diosa Hera, celosa de su madre, le había puesto en la cuna. Después, de mayor, lo siguió demostrando con la realización de los doce trabajos que le encargó el rey Euristeo. Entre los más importantes destacan: la muerte del león de Nemea, el combate contra la hidra de Lerna, la doma del toro de Creta o la lucha contra el gigante Gerión, que parece que sucedió en

nuestra Península Ibérica. De modo que decir de alguien que está hecho un Hércules viene a significar que tiene una fuerza excepcional.

COMPLEJO DE EDIPO

Se refiere uno con esta expresión a Edipo, un personaje mitológico relacionado con la ciudad de Tebas, quien, por un castigo de los dioses a su familia, mató sin querer a su padre y acabó casado con su propia madre, sin saber que era ella. Hoy se denomina Complejo de Edipo, en Psicología, a la tendencia que tienen ciertos niños de preferir a su madre y tener celos de su padre. Es una especie de atracción amorosa enfermiza que el niño siente por su madre.

SER EL HILO DE ARIADNA

Ariadna, hija del rey Minos de Creta, concibió una pasión inmediata por Teseo, príncipe ateniense que había llegado a Creta para dar muerte al Minotauro, hermanastro de la princesa, que estaba encerrado en el Laberinto. Esta ayudó a Teseo a salir del Laberinto proporcionándole un ovillo de hilo que Teseo fue desenrollando a medida que se internaba en el Laberinto y que luego, al enrollarlo, le permitiría encontrar la salida. Por lo tanto, la expresión ser el hilo de Ariadna de algo se utiliza para referirse a una ayuda o remedio que te permite salir de una situación complicada.

SER UN NARCISISTA

Narciso era un joven que despreciaba el amor. Narciso fue objeto del amor de numerosas doncellas y ninfas, pero siempre permanecía insensible. Un día, a petición de éstas, fue castigado por Némesis (la Venganza) quien hace que, en un día muy caluroso, Narciso vea reflejado su rostro en la fuente de la que va a beber y se enamora de sí mismo, dejándose morir sobre su imagen. En el lugar de su muerte nació una flor que llevó su nombre: el narciso. En consecuencia, la expresión ser un narciso o narcisista se emplea para describir al hombre enamorado de sí mismo, fascinado por su propia belleza. Es un comportamiento desviado y enfermizo.

SER UNA QUIMERA

La Quimera es un animal fabuloso al que tan pronto se le representa con una parte trasera de serpiente, cabeza de león y busto de cabra, como se le asignan varias cabezas, una de cabra y otra de león. Despide llamas por la boca. El héroe griego Belerofonte, con ayuda del caballo alado Pegaso, logró dar muerte a la bestia. Nosotros decimos de algo que es una quimera cuando no es más que una ilusión, algo propio de nuestra fantasía o que imaginamos como posible sin serlo.

LA TELA DE PENÉLOPE

Penélope es la mujer de Ulises u Odiseo, personaje mitológico que participó en la Guerra de Troya, y que hubo de sortear numerosas dificultades durante diez años hasta conseguir regresar a su patria, la isla de Ítaca. Su

esposa permanecía en palacio esperándole, a pesar de que muchos pretendientes la apremiaban para que eligiera de entre ellos un nuevo marido. Ella les daba largas con la excusa de que debía acabar de tejer un sudario para su suegro, que era ya mayor; pero la tela que tejía durante el día la deshacía por la noche a escondidas, de modo que nunca la concluía; así burló a los pretendientes hasta la llegada de Ulises. Por lo tanto, cuando decimos que algo es la tela de Penélope queremos significar que es una excusa o una manera de dar largas a algo que no se desea hacer, o de retrasarlo.

PASAR UNA ODISEA

La Odisea es una de las dos obras escritas por Homero, en la que se narran la numerosas aventuras y peripecias, muchas de ellas fantásticas, por las que tuvo que pasar Odiseo , también conocido como Ulises, hasta poder llegar a su patria, Ítaca, una vez que había concluido la Guerra de Troya en la que tomó parte. Tuvo que hacer frente a los Cíclopes, gigantes de un solo ojo; a los Lestrigones; a los cantos de las sirenas; a los lotófagos; a la maga Circe, que lo retuvo mucho tiempo; a Escila y Caribdis, monstruos marinos; etc. De ahí que utilicemos esta expresión cuando alguien ha tenido que pasar por un montón de problemas o peripecias antes de lograr algo.

SER LA MANZANA DE LA DISCORDIA

Los dioses olímpicos celebraban la boda de la nereida Tetis con el mortal Peleo cuando la diosa Eris (la Discordia), que no estaba invitada, dejó caer al suelo una manzana con el anuncio “para la más hermosa”. Tres diosas pretendieron merecer el galardón, pero, al no ponerse de acuerdo, tuvieron que llamar al pastor Paris para que resolviera el caso. Hera le recompensaría con el poder; Atenea con la inteligencia; y Afrodita con el amor. Paris le concedió la manzana a Afrodita y ésta le concedió el amor de Helena de Troya, la mortal más bella. Por tanto, ser la manzana de la discordia es ir a crear un conflicto allí donde todo estaba tranquilo.

.....

Este ha sido tan sólo un botón de muestra de las numerosas expresiones mitológicas que hemos adoptado ya en nuestra lengua y que empleamos con frecuencia, sin preguntarnos la mayoría de las veces cuál es su procedencia.

Seguro que también has escuchado en alguna ocasión algunas otras como: armarse la de Troya, ser la caja de Pandora, ser un anfitrión, padecer un suplicio de Tántalo, parecer o ser un Adonis, ser la panacea de algo, oír un canto de sirenas, etc. Como el espacio no nos lo permite dejamos para otro momento su explicación y esperamos que os haya sido de utilidad el presente artículo.

Reflejos de la mitología griega en la lengua castellana.

Los alumnos de griego han querido contribuir a este primer número de la revista del instituto con un artículo que te pueda resultar entretenido de leer y útil en el futuro. ¿Cuántas veces habrás oído o leído algunas de las expresiones que a continuación se citan, u otras muchas parecidas, sin entender lo que querían decir? Aquí se explican varias de las numerosas expresiones surgidas de la mitología griega que siembran nuestra prensa y nuestros libros.

Ser un anfitrión.

En la mitología griega Anfitrión fue el príncipe de Tirinto, casado con Alcmena. Durante una expedición militar se ausentó de su casa y Zeus aprovechó para disfrazarse de él y suplantar su personalidad, acostándose con Alcmena, con quien tuvo dos hijos mellizos, uno hijo de Zeus (Heracles o Hércules) y otro de Anfitrión (Ificles); el primero semidios y el segundo mortal. Por eso en castellano decimos de alguien que es un “anfitrión” cuando ofrece su casa cualquier visitante.

Oír cantos de sirenas.

Las sirenas en la mitología greco-latina no eran mujeres con la cola de pez, sino seres mitad ave y mitad mujer con una voz tan dulce que atraía a los marineros y les hacía naufragar estrellándose contra las rocas sobre las que ellas estaban. Hoy en día empleamos la expresión “canto de sirena” para referirnos a un mensaje o petición que, aunque nos resulta muy atractivo y no nos podemos resistir a él, nos acarrea consecuencias negativas o problemas.

Padecer la condena de Sísifo.

Sísifo, personaje mitológico, fue condenado a empujar un enorme bloque de piedra hasta lo alto de una colina, desde donde caía nuevamente hasta la base, viéndose obligado a empezar una y otra vez, en un esfuerzo eternamente frustrado. Hoy en día decir que alguien realiza el trabajo de Sísifo es significar que realiza una y otra vez esfuerzos que están ya de antemano avocados al fracaso.

Ser la caja de Pandora.

Pandora fue, en la mitología griega, la primera mujer de la Humanidad, enviada por Zeus para castigar a Prometeo y a los hombres. Cada dios la había adornado con un regalo de ahí su nombre, y le habían dado una caja que contenía todos los males humanos; su curiosidad hizo que la abriera y todos los males se esparcieron por el mundo, tan sólo la esperanza quedó en el fondo, de ahí que se diga que “la esperanza es lo último que se pierde”. En nuestra lengua se aplica esta expresión a cualquier cosa que mal manejada puede ser causa o fuente de peligros y problemas.

Ser la panacea de algo.

Panacea era una diosa que simbolizaba la “curación universal” gracias a las plantas. Hoy en día ser la panacea de algo quiere decir que se considera el remedio de todos los males y problemas que surgen ante algo.

Estar en brazos de Morfeo.

Morfeo, uno de los mil hijos del Sueño, está encargado de adoptar forma humana y mostrarse a las personas, a través de ensoñaciones o sueños. Posee unas alas veloces que lo transportan en un instante a la tierra. En la actualidad la expresión “está en brazos de Morfeo” se emplea para indicar que alguien está dormido. También de Morfeo deriva el sustantivo “morfina”.

Parecerse o ser un “adonis”.

Adonis fue un joven griego de gran belleza cuyo amor se disputaron dos diosas, Afrodita y Perséfone, hasta el punto de que Zeus tuvo que mediar en el conflicto repartiendo el tiempo que estaría con cada una. La expresión ha pasado a nuestra lengua convertida en un nombre común para designar a un hombre de belleza y apostura notables.

La música amansa a las fieras.

Orfeo fue un poeta y músico griego que con su canto y su lira conseguía conmovier a las rocas y aplacar a las fieras salvajes. Incluso al dios de los infiernos logró convencer para que dejara salir al mundo de los vivos a su esposa Perséfone que había muerto. Hoy en día se emplea esta expresión para destacar las cualidades tranquilizantes y pacificadoras de la música ante comportamientos nerviosos o agresivos. También de este personaje deriva la palabra “orfeón” que designa a un coro formado originariamente por voces masculinas aunque puede ampliarse con voces blancas (mujeres y niños).

Armarse la de Troya.

Nuestra lengua ha conservado varias expresiones familiares que guardan vivo el recuerdo de la epopeya troyana que describieron Homero o Virgilio, y en la que se enfrentaron los griegos y los troyanos por el amor de una mujer, Helena. La grandiosa ciudad de Troya fue incendiada y sólo quedaron sus ruinas. Por ejemplo “aquí fue Troya” quiere decir que lo que se tiene a la vista son sólo los restos de algo que tuvo gran importancia, pero que está ya desaparecido. También puede indicar un suceso desgraciado, como la guerra y las numerosas muertes que allí se produjeron. “Armarse la de Troya” se emplea cuando se enredan mucho las cosas y surge un gran conflicto.

Ser una arpía (o harpía).

En la Antigüedad las arpías eran unos monstruos con garras, alas y bastante horrendas que cometían robos y rapiñas por sorpresa. En la actualidad este término se utiliza fundamentalmente para mujeres que son de carácter malvado, rapaces y muy desagradables.

Creerse o ser el ombligo del mundo.

En la Antigüedad griega se colocó una piedra en Delfos -donde luego surgiría un santuario en honor del dios Apolo-, porque se consideró que allí estaba el centro del mundo. Esa piedra se denominaba “ombligo” (ομφαλος). Para averiguarlo Zeus había soltado dos águilas desde los dos extremos del mundo que se fueron a juntar en aquel lugar. Hoy en día cuando se le dice a una persona que es el ombligo del mundo, se le da a entender que él se considera el más importante y que todo gira a su alrededor; suelen ser personas muy egocéntricas.

.....

Si te interesa saber algo más acerca de cualquier mito griego o latino te recomendamos que consultes en la biblioteca del instituto cualquiera de estos dos libros:

- **Pierre Grimal**, Diccionario de Mitología griega y romana. Ed. Paidós.
- **René Martín (dir.)**, Mitología griega y romana. Ed. Espasa.